

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE

**DERECHOS DE AUTOR**

POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO.

UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION

7036  
T675  
#4/1975

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO DE ESTUDIOS FOLKLORICOS

TRADICIONES DE GUATEMALA

**4**

Editorial Universitaria  
Guatemala, Centroamérica

1975



## DOCUMENTOS PARA EL ESTUDIO DEL FOLKLORE LITERARIO DE GUATEMALA

*Celso A. Lara*

### O INTRODUCCION

Los documentos de folklore literario presentados en esta oportunidad, son producto del primer intento sistemático de revelar los hechos tradicionales orales de Guatemala. Deben considerarse como resultados preliminares de una investigación más amplia y profunda que sobre el tema realiza el Centro de Estudios Folklóricos de la Universidad de San Carlos de Guatemala, tanto en la ciudad de Antigua, la ciudad de Guatemala y otras poblaciones del país.

La recopilación de los materiales estuvo a mi cargo, como investigador del Centro de Estudios Folklóricos, y de las siguientes personas que forman un equipo de trabajo orientado a recopilar la tradición oral para el curso de Teoría del Folklore, que el autor imparte en la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala: Aída Díaz Paniagua, quien trabajó en la ciudad de Guatemala, e Irma Yolanda Reyes, quien lo hizo en Antigua Guatemala.

Asimismo nutren este aporte los materiales donados al Centro de Estudios Folklóricos por Ana Beatriz Mendizábal y Rosa María Alvarez, los cuales fueron grabados en distintas oportunidades y luego depositados en el archivo de fonogramas del Centro de Estudios Folklóricos. A todas ellas el autor agradece en lo que vale su

colaboración y su encomiable entusiasmo por comprender e investigar las tradiciones populares de Guatemala. Por lo tanto, estos documentos del folklore oral deben considerarse como un aporte colectivo y no individual. La organización del material, la transcripción, la introducción, el análisis y las notas son de mi responsabilidad.

Finalmente, a la calidad y belleza intrínseca de estos materiales, se debe agregar que su mérito estriba en constituir una muestra por medio de la cual puede llegarse a la comprensión más completa de la conciencia colectiva del guatemalteco.

## 1 EL FOLKLORE LITERARIO EN PROSA DE GUATEMALA

De los géneros que componen el folklore literario en prosa (cuentos, leyendas, casos o sucedidos, relatos explicativos o mitos, historia popular y chistes), la atención de los estudiosos se ha centrado especialmente en los casos, sobre todo en los animísticos. Tanto las recopilaciones de dudosa calidad folklorológica (Gaitán, 1972-1973), como los estudios científicos, se refieren fundamentalmente a esta especie. (Instituto Lingüístico de Verano, 1972; Lara F., Celso A., 1973). Los trabajos realizados sobre los otros géneros son mínimos, y poco o nada aclaran su problemática.

Comprendiendo la necesidad de llenar este vacío, el Centro de Estudios Folklóricos ha procedido a investigar sistemáticamente la tradición oral en los rubros menos abordados como son los cuentos, los relatos explicativos y la historia oral. Algo de lo cual hoy se ofrece en estas páginas.

En relación al folklore literario de Guatemala, hay que apuntar que los cuentos populares, en sentido estricto, son relativamente escasos en Guatemala. Ha costado encontrar cuentistas en los campos y ciudades del país. Esto se debe en parte a las características peculiares del folklore literario de Guatemala, así como también a los principios definitorios del cuento folklórico en contraposición con los de la leyenda y el caso. Linda Dégh aclara este punto. Afirma que en el mundo occidental los contadores de leyendas y casos son más comunes que los cuentistas (Dégh, 1971: 6). Se debe también a que el cuentista es una persona especializada, con dotes propias de narrador que crea y recrea una y mil veces la tradición popular. En otras palabras, no todos pueden contar un cuento folklórico, en tanto una leyenda o un caso son repetidos con mayor facilidad por el común del pueblo.

Por mi experiencia como investigador, me es posible afirmar que en los campos y en los suburbios de las ciudades, es necesario que el recopilador dirija a pasos forzados al informante para que narre cuentos folklóricos y no leyendas y casos que desde el primer momento de entablada la comunicación informante-investigador, afloran incontenibles a los labios de los campesinos y obreros.

Por tanto, puede presentarse la siguiente hipótesis preliminar: el folklore literario en prosa de Guatemala se caracteriza por la cantidad y calidad de piezas de orden animístico (leyendas y casos, sobre todo), en tanto que los cuentos y relatos explicativos son más bien escasos.

Esta hipótesis se irá rectificando, y aun cambiando, conforme los resultados de la investigación aporten mayores luces esclarecedoras a este fascinante mundo de las tradiciones populares.

En cuanto al material oral que aquí presento, pretende ser documental, el cual será posteriormente objeto de un estudio más completo, sumadas una mayor cantidad de versiones y variantes.

Deliberadamente no he intentado la clasificación de sus tipos y motivos sobre la base de los **Types Index** y al **Motif-Index of folk-literature**,<sup>1</sup> por reservar esta tarea para estudios posteriores, cuando la investigación haya enriquecido los archivos y tenga mayores elementos que permitan proporcionar una visión más certera, no sólo del material folklórico en sí, sino de la función que éste cumple dentro del grupo social en el cual se desarrolla y de la vida de cada uno de los informantes, y lo cual se logra haciendo un mayor acopio de versiones y variantes de tradicionales orales. No obstante lo preliminar, considero un deber dar a conocer lo antes posible, los resultados del trabajo de investigación.

Por otra parte, en esta muestra del folklore literario en prosa de Guatemala se presentan las siguientes especies:

### 1.1 Cuentos folklóricos

Presento seis cuentos folklóricos recogidos en las ciudades de Antigua y Guatemala. Cabe destacar la significación de las versiones encontradas, sobre todo las números 1 y 4, procedentes de la primera urbe, que son cuentos de extraordinaria calidad. Estas narraciones orales, europeas en su origen, se han adaptado a la idiosincrasia del guatemalteco (por lo cual se han convertido en elementos tradicionales propios), lo que se advierte perfectamente en la versión de la **princesa que cuidaba coches**. Aquí, elementos genuinamente guatemaltecos se hallan incorporados en la narración. Los cuentos 2 y 3 constituyen

fragmentos de tipos mucho más completos, en tanto el número 5 es una muestra del tipo: **Jesucristo en la tierra**. El número 6 es un cuento de fórmula muy común en la América, de origen español (el gato con los pies de trapo). Ha sido registrado en Argentina, Venezuela, México y Chile. La que aquí se ofrece es la versión guatemalteca.

Destaca también en estos cuentos la atemporalidad de los mismos, así como los elementos mágicos en los cuales el narrador no cree, pero sí disfruta. La función que cumplen es la de divertir. Examinense los comentarios de los informantes sobre sus propias narraciones (vid. *infra*. infm. 1 y 4).

Finalmente, en los archivos del Centro de Estudios Folklóricos reposan muchas horas de grabación de cuentos folklóricos, tanto de Antigua como de la ciudad de Guatemala y de otras partes de la república, pero no los he querido incluir en esta muestra porque están destinados a un estudio dedicado exclusivamente al cuento folklórico.

Sin embargo, no he resistido la tentación de exponer un pequeño aspecto de lo que constituye el cuento folklórico en Guatemala.

## 1.2 La leyenda folklórica

Se presenta una serie de leyendas de brujas, religiosas y animísticas. Sobre las primeras se transcriben algunas versiones acerca de la transformación de las mismas en animales, elemento muy característico de la brujería occidental (Caro Baroja, 1969: 36-84). Destaca este hecho fundamentalmente en la versión número 7. Estas transformaciones de brujas en animales con el objeto de causar un daño, no deben confundirse con el concepto de **nahual**. Dentro de la tradición indígena este concepto es mucho más complejo que la simple transmutación de una bruja en coche, ave, cabra, etcétera. Representa el alma de la cosmogonía indígena. Las leyendas de brujas aquí presentadas corresponden a elementos de hechicería, cuyo origen se remonta a la edad media europea que, traídos por los castellanos en el siglo XVI, han pasado a formar parte del acervo de la cultura tradicional de los países americanos. (Rodríguez de Mendoza, 1950: 475-484). En tanto en las leyendas religiosas se subraya el tema de la huída a Egipto de la Virgen y el Niño. Son leyendas piadosas que se repiten, sobre todo, durante el ciclo de fiestas de la Nochebuena. Leyendas que fueron enseñadas por los evangelizadores católicos, se han folklorizado y se repiten hoy una y otra vez junto a los **nacimientos** o durante la novena al Niño Dios o a los Reyes Magos.

Asimismo, las leyendas de santos son muy importantes en Guatemala. Aquí ofrezco dos versiones de la leyenda tejida alrededor de la imagen del Señor Nazareno de la Merced. Otras imágenes han dado lugar a las suyas. Su análisis corresponde al estudio del folklore religioso del país.

En relación a las leyendas animísticas, las recogidas se refieren a Juan-Noj (vid. *infra*. nota 6).

Globalmente, las leyendas presentadas se caracterizan por su temporalidad, su ubicuidad y el profundo elemento de fe que hacen gala los narradores. Ellos creen en las historias que están contando. Son leyendas verídicas, como enfatiza el informante número 7. Asimismo, en todas ellas está presente el elemento moralizador tan peculiar en tradiciones de esta naturaleza.

## 1.3 Casos o sucedidos

De mayor cantidad que los anteriores, los presentados en esta muestra son, en su mayor parte, animísticos.

Se entiende por caso a la expresión personal y particular de la leyenda. Es la versión que cada informante narra. El encuentro personal con los espíritus. La experiencia propia. Por medio del estudio de los casos puede llegarse a la construcción de un prototipo de una leyenda en particular. (Lara F., 1973: XIX-XX).

Estos hechos folklóricos orales abundantes, por ser más que personales, se caracterizan, como las leyendas, por su ubicuidad, su temporalidad y el estar referidos a una persona identificable por el auditorio, a quien le suceden los acontecimientos que se cuentan.

Resalta su enorme carga de credibilidad por parte del narrador y por la lección que del hecho narrado se desprende.

Siempre existe una lección de vida. (Cfr. casos 18, 22, 27 y 30 especialmente).

En estas narraciones cortas y personales, pueden ser reconocidos lugares, pueblos, ciudades; ser identificadas personas, pero sobre todo, permiten conocer la actitud de los narradores en relación con los elementos más genuinos de su cultura tradicional.

Tanto los casos como las leyendas fueron recogidos en Antigua Guatemala y la ciudad de Guatemala, reflejando las recopilaciones de la ciudad capital las tradiciones de otros lugares de donde son oriundos los informantes.

La cantidad y calidad de las leyendas y casos aquí presentados testimonian lo apuntado en cuanto a la riqueza del folklore literario guatemalteco en prosa.

## 2. SOBRE LA TRANSCRIPCIÓN DE LOS TEXTOS

Uno de los problemas más agudos en el estudio del folklore literario lo constituye la transcripción de los textos orales, los cuales al pasar a la letra nunca reflejan con exactitud la actitud del narrador, sus gestos, sus inflexiones de voz, y el juego de manos, que es lo que complementa y enriquece la narración. Esto puede solucionarse, en parte, con la utilización de la transcripción fonética de los textos que se recogen en el campo. Deliberadamente, no he querido emplear este alfabeto, pues como el trabajo es conocido sólo por especialistas no llegaría a una mayoría poblacional. Por otra parte, el objetivo de estos trabajos dentro de la política del Centro de Estudios Folklóricos, no es que queden dentro del reducido círculo de los estudiosos, sino difundirlos y proyectarlos al pueblo, a las clases que son sus auténticas creadoras y portadores, para que la lectura de los mismos permita difundir y preservar las versiones orales. Que sean un pequeño estímulo para que el pueblo se percate de la riqueza e importancia de su acervo literario y aprenda a defenderlo y apreciarlo.

La transcripción fonética se ajustaría a las exigencias del reducido grupo de estudiosos, pero no la entenderían los obreros y campesinos, a los cuales, en última instancia, van dirigidos estos estudios, porque, tanto esfuerzo de recopilación, transcripción y análisis de la tradición oral sólo se justifica si los resultados llegan al conocimiento de las clases populares.

Por lo tanto, para preservar lo mejor posible la fidelidad de los textos se utilizaron, convencionalmente, los siguientes signos (. . .): interrupción que existe en la grabación; . . .: interrupciones propias del narrador. (Son los espacios en blanco que se forman cuando el informante trata de recordar el hilo de la narración). **Acentos y subrayados:** cuando se acentúa una palabra que gramaticalmente no corresponde y aparece, además, subrayada, significa el énfasis que el narrador efectúa sobre dicha palabra. Por ejemplo: **amigo, ý, péro,** etcétera.

**Eh. . . ah. . .:** se respetan las interjecciones del informante. Las muletillas características de cada narrador: **bueno, entonces, pues, este.**

Con los signos utilizados se logra una mayor fidelidad, aunque no la deseada, y una comprensión adecuada de las narraciones orales.

## 3. SOBRE LA PRESENTACIÓN DEL MATERIAL

Se han transcrito literalmente las cintas magnetofónicas. La transcripción y la revisión se deben al autor. Cada texto se acompaña con los datos sociales del narrador, así como las apreciaciones del informante (cuando esto fue posible), sobre su propia narración. Se presenta, además, toda la información técnica y de archivo indispensable para identificar el texto, así como también los datos de archivo necesarios para localizar en el Centro de Estudios Folklóricos los materiales grabados.

## 4. CONCLUSIÓN

Los documentos aquí presentados son una pequeña muestra de la riqueza del folklore literario de Guatemala. Su alto valor literario (sobre todo en los cuentos y leyendas), salta a la vista y no hay necesidad de reiterarlo. Bucear en su interior y encontrar las formas estructurales del discurso oral, así como establecer la significación del folklore literario es el próximo paso a dar.

Porque hay que estar claros: éste es el genuino legado de la conciencia colectiva. El encuentro con ella no se producirá formulando disquisiciones teóricas estériles sino por medio del estudio profundo del quehacer colectivo del pueblo, en donde se produce el folklore. Prueba de ello son los documentos que a continuación se ofrecen.

## 5. DOCUMENTOS DE FOLKLORE LITERARIO EN PROSA DE GUATEMALA

### 5.1 CUENTOS

#### 5.1.1 CUENTOS MARAVILLOSOS

##### 1. Blanca Flor y Rosa Flor<sup>2</sup>

"(Este)... Era una vez. . . que habían en un lugar. . . muy. . . eh. . . muy retirado. . . vivía una familia, el papá, la mamá y dos hijas, una se llamaba Blanca Flor y la otra Rosa Flor. Así eran de lindas las dos patojas, que les pusieron así. . . eh. . . se parecían a las flores.

Bueno. . . eh. . . una vez, los papás tuvieron que salir a hacer un su mandado a la capital y dejaron solas a las patojas; porque. . . como ya eran grandes, ya se sabían cuidar solas, ¿no?

Bueno, las... (..) eh... las dos se quedaron solitias en la casa, pero no tenían miedo porque eran dos. Bueno... , pues al gran rato empezó a llover, bien fuerte, como en la costa, eh... y en eso ellas oyeron tocar la puerta. Ellas... (este)... se asustaron, pero no querían abrir, por miedo algún bandido; pero va de tocar y tocar... entonces, no tuvieron más remedio que abrir. Blanca Flor fue a abrir el **saguán** (...) y **súuusto** de las dos... era un enorme oso grande.

—**Cerrále** la puerta hermana —dice que dijo Rosa Flor. No, le contestó Blanca Flor... mirá es un pobre osito... está herido el pobre, y está lloviendo y se está mojando. Pero, hermana, le dice la otra, no véis que nos va a comer, dice la otra, Rosa Flor, ¿vedá? No lo dejémos entrar.

Eh... entonces el oso entró, eh... (..) y las patojas lo acostaron en la sala, y lo curaron... y por fin, cuando el oso ya estuvo bueno, se fue... se fue de la casa.

Bueno, pues... como los papás no regresaban, las patojas estaban muy solas, hasta que vinieron otra vez: entonces gran regañada les cayó después a las patojas. Bueno... pues, Blanca Flor y... Rosa Flor... siempre pensaban en el oso, y querían volver a ver al tal oso, y entonces una vez, que habían ido a traer agua al río, se encontraron al osón y un... un enano barbudo encima que lo venía molestando, lo montaba como caballo. Bueno... las dos patojas se alegraron **muchíisimo**, entonces les dice el oso que le quitaran al enano, que lo **fregaba** mucho, que... que no lo dejaba en paz, y lo librara; entonces Blanca Flor agarró al enano... eh... le arrancó la barba y lo tiró al río; entonces... el oso se empezó a cambiar... y a cambiar... y resultó ser un príncipe encantado (...) que, que el enano había convertido en oso; bueno... eh... las dos patojas se asustaron mucho cuando lo vieron... pero como Blanca Flor era tan **chula** el príncipe se casó con ella, y se llevó a sus papás y su hermana Rosa Flor al castillo... y... me monto en un potro para que me cuenten otro **más bonito**." (Inf. 1)

## 2. El encanto del guarda-caminos

"Los... los animales también, a veces, pueden proteger a los hombres. Por ejemplo, en una aldea de Tactic... vivía un señor que se llamaba Juan, era un hombre un poco grande y solo. Un día en la **plasa** vio una muchacha llamada Carmen y le gustó mucho, la cortejó, pero **élla** no le **hiso** caso; él entonces dispuso hacer el último intento. Y una noche se fue... se fue **pa'l** monte. Era la noche del día de San Juan, el único día en que dicen que florece el amate y la yerbabuena, se fue

con un pañuelo nuevo y de colores. Era ya cerca de la medianoche. Al llegar a un lugar apartado y montañoso, tendió el pañuelo y se sentó frente a él con las piernas **crusadas** en **crus**. Y se estuvo quieto, quieto, como los **idolos** de piedra. Cuando a lo lejos se oyeron las primeras campanadas de un reloj, Juan, **hiso**... con su vos el canto del guarda-caminos. **Este** es un grito triste, como el de un alma en pena, poco después apareció el pajarito, el guarda-caminos. Dio una vuelta alrededor del pañuelo, y luego, subiéndose en él, **empesó** a **lansar** por unos sus momentos un baile raro; luego, **lansó** otra vez el canto triste y desapareció. A todo esto Juan estaba temblando, con escalofríos como de calentura, pero quieto, quieto, como una estatua de santos de iglesia. Cuando el pajarito se fue, Juan recogió el pañuelo y se fue para su casa, donde la calentura le duró ocho días.

Al mes del día de San Juan, estaban locas por el hombre del **cuénto**, no sólo Carmen sino tres o cuatro de las patojas del pueblo. Y es que el guarda le había dejado la... la virtud de atraerlas en el pañuelo de colores, que él llevaba, ya sea, amarrado al cuello o en el mango de su machete. Ahora sí... (..)". (Inf. 2).

## 3. La muchacha encantada

"Les voy a contar una historia que me contó un amigo que se llama **Shilo**... Alvarado, pues el me contó... que en la finca... **Mirandilla**, que es un ingenio, del departamento de Escuintla... hay una **chácara**, que hay muchas... muchas muchachas allí, encantadas están, que le llaman el **impauto**. Pues él dice que se juntó con otro amigo y ese le contó que una vez andaba como a las doce del día, comiendo frutas que hay en esa **chácara**, y entonces dice que le dijo que había encontrado una muchacha preciosa, y dice que le dijo ella que si tenía valor de sacarla de allí y que eran ricos. Entonces él le contestó que estaba bueno. Y le dijo ella, que sólo le hiciera... una mesa y le pusiera un rosario en el **pescueso**. Entonces él le dijo que estaba bueno. Y cuando **allegó** el próximo día a las doce, ella le había dicho que se iba a volver una serpiente que no tuviera miedo. Entonces él **allegó** otro día y con una vara le iba a poner el rosario, pero en eso ella, la serpiente, **pegó**... un **pugido**, y el muchacho se cortó y se fue retirando... La serpiente lo llamaba y le **dicía**... que **allegara** porque... porque ella quería vivir con él, que ya estaba cansada de estar encantada, pero él no se animó, le faltó valor y se cortó al instante. Sólo eso, nada más." (Inf. 3).



#### 4. La princesa que cuidaba cochés<sup>3</sup>

"Había un rey que tenía una hija muy linda, lindísima... que se llamaba... eh... Nanci... era, una preciosidad la patojita cuando se vestía con su traje de princesa... pues una vez... (...)... bueno... estaba el rey sentado con ella en la mesa comiendo, su comida, cuando... cuando el rey al ver lo lindo de su hija Nanci le dice:

—Nanci, le dice, hija, ¿me querés mucho? le dice. Y ella contestó: —sí, como el pan a la sal papaíto.

...el rey se quedó mero extrañado al oír tal contesta... él se esperaba otra cosa, entonces se enojó mucho... y mandó a traer a sus criados, y les ordenó que se llevaran a la princesa, a Nanci y que la mataran... porque... no la quería ver... porque ella le había faltado el respeto, por lo que debía morir... porque al rey se le respeta; debían irse pa'l monte, matarla y traerle los ojos de ella... ¿no?... de Nanci. Péero como prueba de que sí la habían matado debían traerle los ojos; ella, la patoja, ¿no?... tenía unos ojos muy lindos... así de grandes... Bueno... pues... ¡qué remedio!... así que los criados se llevaron de la mesa a Nanci y la fueron a matar. Bueno... cuando iban pa'l monte la vieron tan bonita, porque, de la pena, la princesa se había vuelto más bonita; y dice uno de los criados: —¡Ay, no hermano yo no mato a la princesa!... que lo hagan otros, pero yo no, ¡mira si es tan linda... y ha sido tan buena con nosotros! ; el otro dice también —Sí, compadre, yo tampoco la mato. Mejor dejémosla ir, y que se pierda entre'l monte, y nosotros matemos algún **cochemonte** y le sacamos los ojos y se los llevamos al rey... Bueno... entonces dejaron ir a la princesa Nanci, y cuando regresaban al... pa... bueno... a la casa del rey, se encontraron con una **chuchita**... le dieron **mate** y le sacaron los ojos y se los llevaron al rey, entonces, cuando el rey los vio, se puso a llorar, pero sólo así se convenció que su hija había muerto, bueno... después se enfermó... y se metió a la cama... Mientras tanto, Nanci iba camina y camina... camina y camina... entre montes y ríos... hasta... que... se encontró con una indita que llevaba trastos de barro a vender al mercado, y le dice: —Te compro tu güipil y tu perraje m'ija, le dice; te doy este cadena de plata. Bueno —dice la indita, se quita el güipil y su perraje y se lo da a la princesa. Entonces la princesa se viste de indita de Aguas Calientes y hace un **molotío** su vestido de princesa y lo mete en el morral y sigue caminando... Es que... lo que pasaba... es que... la princesa no quería que la vieran con su traje de princesa tan precioso... (...).

Entonces, ya como india la princesa se fue camina que camina otra ves... eh... hasta que llegó a un gran castillo donde vivía otro rey, entonces va la princesa... eh, no... Nanci... convertida en indita y... le... le dice al rey: —Señor rey, yo quiero que usted me dé un trabajito yo sé bordar, hacer tortillas... lo que Mi Majestad mande... yo se lo hago. Bueno —dice el rey— yo quiero que me cuidés a los cochés, les des su **masorca** y sus desperdicios para que estén gordos para la feria del pueblo.

Entonces la indita se puso a cuidar los cochés... y le dieron un su cuarto de tablas para que durmiera cerca de la cocina. La indita se **tisnaba** toda para que nadie se diera cuenta quién era... se llenaba de lodo... en fin se ponía fea... pero sólo para que no la reconocieran. Bueno cada noche iba a su cuartito, prendía su ocote sacaba del morral su traje de princesa, se lavaba en el **poso**... bueno, primero se lavaba... y luego se ponía el traje... y qué linda era... y se veía en un espejo todo roto que tenía... Bueno lo lindo de Nanci se veía en el espejo... ¿no?... entonces las gallinas que dormían en el cuarto la miraban y se quedaban **lelas** de ver tanta lindura... Bueno... pero la princesa guardaba el traje, y se convertía en india... Entonces, la segunda noche se quitó su traje de india y se puso el de princesa y... va de verse... va de verse en el espejo. Pero... entonces las gallinas empezaron a cacaraquear de ver a Nanci tan linda. Bueno... entonces la tercera noche... cuando la princesa Nanci se probaba su, su... traje de princesa... las gallinas volvieron a gritar... entonces el hijo del rey... (porque este rey tenía un hijo ¿no? )... iba a sacar agua del **poso** y al oír el **relajo** que tenían las gallinas... se acercó al cuartito y vio entre las rendijas, y vio la lindura de la princesa y se enamoró de ella.

Bueno... entonces se lo dijo al rey, y... le dijo que hiciera su **voluntá** y que **mandára** a llamar a la india que cuidaba los cochés. Y la fueron a traer con unos criados... y le dice el rey: —mirá india, dice el príncipe que sos una princesa, si no me decís la verdad **orita** mismo te mato. Entonces...

¡Ay señor rey, mi majestad, dice la princesa Nanci, y se puso a llorar... fijese que sí, que soy una princesa, que mi papá, el rey, me mandó a matar... y yo... no quería que me descubrieran, y va de llorar... Entonces, se puso su traje y al verla tan linda el príncipe se **colgó** más de ella y... como él **tampóoco** era tan feo, se casaron al rato. Ya casados, los príncipes... les llegó la noticia de que el rey del otro castillo estaba... eh... enfermo, entonces los dos... Nanci y el príncipe Juan, **póorque**... eh... así se llamaba, **allegaron** al castillo del

papá de Nanci, y entonces... el rey que ya se moría, y entra el príncipe... bueno... pero la princesa Nanci, había llevado una tortilla sin sal y tampoco que al caldo... ni a las verduras... le echaron... eh... sal...

Bueno, pues el rey invitó a comer al príncipe... (..) pero cuando pasaron la comida el rey no probaba bocado... no comía... entonces el... el príncipe Juan le dice: -Señor rey y usted ¿no come?, viera que esta sopa caldosa está re-rica, el rey dice: -pero príncipe Juan... si nada tiene sal ¿cómo voy a comer? le dice el príncipe: -señor rey, le dice, a mí me contaron, que usted mandó matar a su hija porque le dijo que lo quería como el pan a la sal; dice el rey: -ay sí, y por eso estoy enfermo... imi'ja me quería tanto!, y yo a ella... y se puso a llorar el rey.

Entonces el príncipe fue a traer a Nanci y se la presentó al rey... el rey la reconoció y saltaba de alegría, cuando la halló viva... entonces le dio la mitad del reino a los dos... y (..) se quedaron allí la princesa Nanci, el príncipe Juan y el rey... así termina la historia." (Inf. 4).

### 5.1.2 CUENTOS DE SANTOS

#### 5. Jesús y el cojo que convirtió en macho

"Cuando yo era **chiquíta** mi tía me contaba, unos cuentos muy bonitos que me quitaban el sueño... ¿vedá? yo no me dormía por estar oyendo a mi tía. Una vez nos contó:

Había un señor que tenía muchos... que pasaba con sus... (..) que andaba y se pasó una vez por un **ranchito**; esas gentes no sabían que quien pasaba por su rancho era el mismo Jesús. Entonces ellos le dieron posada con **múucho** gusto, y entraron y se acostaron; entonces uno de ellos... el marido de la señora era cojo. Entonces, le dijo:

-Ah... este señor lleva dinero. Y a él le voy a quitar, ya mañana yo **amanesco** rico, entonces, dice la pobre señora:

-No... no le vayás hacer nada, pobrecito. Es gente **póbre**, no le vayás a ir a quitar su dinero.

Entonces él lo dejó y le dijo cuando amaneció, y la gente se despidió y se fue, se fue tras él... la gente que iba a... con sus mulas, porque ellos iba a **traé** sus... llevaban bastante bastimento porque andaban en sus... en una gira. Entonces, dice el... el cojo... se fue tras él y le quiso quitar el dinero que él llevaba, entonces le dijo. Como era cojo le dijo:

-Macho te vuelvas, cojo te mueres.

Y se volvió cojo (macho). Entonces pasaron otras gentes que alquilaban a sus... sus mulas, entonces él (Jesús) les dijo que les alquilaba ese macho, entonces ellos se llevaron al macho y le dijo: **nooo**... Se llevaron al macho y le dijeron que lo querían para un año; entonces le dijo él que estaba bueno, que se lo llevara. Entonces, le pagaban, cada mes por el alquiler del macho; cuando pasaba por su casa, pasaba el macho se entraba a su casa; entonces la mujer salía con un... **tisón** y le quemaba... al macho; le **peegába** y le pegaba... y lo quemaba todo, y ella como no sabía que era su marido le pegaba; entonces... cuando, al tiempo... dos o tres años pasó el pobre macho llevando fuego y llevando carga, y entonces... cuando ya Jesús pensó en que ya era tiempo (...), porque lo veía al pobre macho todo quemado, entonces lo volvió a hacer otra **ves** gente ¿vedá?. Entonces le dijo:

-Aquí está tu dinero que has ganado, le dijo, así se gana, no se roba. Porque esto te lo has ganado, le dijo, con tu trabajo. Y así terminó el cuento." (Inf. 5).

### 5.1.3 CUENTOS DE FORMULA

#### 6. El gato

"¿Quieres que te cuente un cuento? No es del viejo niqüento ni de la caperucita; este que era un gato que tenía los pies de trapo y los ojos al revés, ¿quieres que te lo cuente otra **ves**? Este que era un gato que tenía los pies de trapo y los ojos al revés." (Inf. 6).

### 5.2 LEYENDAS

#### 5.2.1 LEYENDAS DE BRUJAS

#### 7. Las brujas de la Antigua

"Ahorita le contaré... una historia que me contó mi papá, mi viejito. Pues en Ciudad Vieja... ah... de Antigua, eh... mi padre y un mi tío (por supuesto que es una leyenda verídica), eran, digamos, como quien dice, auxiliares de la autoridad. Y ellos pues rondaban en la noche; cuidaban más bien. Entonces, (a) ellos les habían dicho que habían unas... tres mujeres... que eran brujas, porque recuerdan que en aquel tiempo existía la brujería, entonces, mi viejito y mi tío, como

eran... eran la **autoridá**, salieron con otras personas a... a... (...)  
digamos, a... cuidar al pueblo; en eso vieron que... les dijeron que...  
había un campo cerca, en donde había un árbol, un palo, un árbol, en el  
campo, allí se reunían las mujeres con... otras; **uuun** montón de  
mujeres y, a media noche se volvían brujas; unas... se volvían perros  
otras, ... se volvían cochas otras... se volvían aves; total, cada... cada  
mujer tomaba distinto... distinto... distintas clases de animales.

Volaban y se iban, seguro hacer sus fechorías; pues ellos, se  
quedaron... escondidos, digamos, donde las vieron; las mujeres se  
desvistieron, y dejaban sus ropas guardadas y se iban. Cuando  
regresaban se vestían, daban, ¡ah!... pero antes de irse daban tres  
**vueltegos** y se volvían animal. Cuando regresaban volvían a dar los  
tres **vueltegos** y se volvían gente; entonces ellos se escondieron para  
ver qué pasaba, entonces, las mujeres... dieron los tres **vueltegos**...  
primero se desvistieron, guardaron su ropa y de ahí, dieron sus  
**vueltegos** y cada gente agarró su lugar... que... pues, su... lo  
que... le encomendaba. Pues, al regreso, cuando regresaron ellas,  
estaban escondidos, pero ellos le escondieron la ropa, cuando ellas se  
fueron. Cuando ellas regresaron ya no encontraron su ropa en el  
árbol... y... como no hallaban qué hacer porque estaban desvestidas  
completamente, ellas... no... no... no pudieron regresar a sus casas,  
entonces eh, mientras tanto, les fue amaneciendo, les fue amaneciendo,  
y ellas ya no pudieron vestirse porque no tenían su ropa. En eso...  
eh... los hombres las agarraron y se las iban a llevar al Juzgado como  
quien dice, para... para castigarlas, pero ellas, fue **tánto** la pena; el  
miedo que tuvieron que se les hincaron a ellos y les dijeron que... que  
las perdonaran... que ya no iban a ser... ya no iban a ejercer esa  
profesión... pero que les entregaran su ropa. Entonces ellos, pues como  
eran mujeres, y al fin ellos eran... hombres, se compadecieron de ellas,  
les devolvieron sus ropas, se vistieron y se fueron... esa es toda la  
leyenda." (Inf. 7).

#### Las brujas que se convierten en animal

Primera versión

#### 8. La cocha-bruja

"Bueno voy a contarles la... cocha bruja... Bien, sucedió en la  
montaña del río de Mongoy de Asunción Mita, Jutiapa. Esto le sucedió  
a un amigo, que se llama Belario Ramírez, quien en la actualidad aún

vive en ese lugar, en la aldea Cola de Pava. Este señor le ha gustado  
mucho la pesca, ya sea que... a los ríos o a los lagos. Allí donde  
nosotros, existe un lago que está bastante cerca, se llama Lago de  
Atescatempa, a donde él va mucho, mucha gente de por allí cerca va a  
ese lago, donde se va... a coger pescado. Entonces esa **ves**; a él le  
habían contado que en la montaña, pasando a ciertas horas de la noche,  
salía... un animal, que trataba de agarrarlo a uno y de morderlo en  
forma de un marrano. Entonces, él no lo creía, pero tuvo una  
oportunidad en que fue... siempre los sábados y domingos, se iba a  
pescar... al lago de Atescatempa, y esa **ves** venía bastante tarde de la  
noche, cuando le... salió al camino el animal. El luego se puso a pensar  
que era lo que anteriormente le habían contado otros amigos. Y...  
sabedor ya de lo que sucedía a veces en el camino, no no... se cortó,  
sino que optó **¿vedá?** por... sacar su machete y hacerle frente al  
animal. Y así sucedió. Pues... el animal le **buscaba**, quererlo morder y  
todo ¿no?, entonces él... , como se dice por donde nosotros, **le voló**  
**machete con todo lo que tenía**, con todo el valor, pero siempre... la  
animala se le esquivaba, se le hacía a un lado, y no la podía él agarrar de  
ningún **machetaso**; en vista de que... no cabe duda que la animala se  
cansó, y... pensó que en un momento a otro él le podía dar un buen  
**machetaso** en la cara, optó por... huir, y... él la siguió. En eso cuando,  
él la corrió la animala se tiró a una **toma** que tiene una... un muro de  
cemento que va a caer a la planta vieja que... llevaba, la luz a Asunción  
Mita, y al mismo tiempo donde están los principales nacimientos de  
agua del río Mongoy; entonces en el paso que ella pegó, el salto, él la  
logró alcanzar y le hirió una parte de atrás, **¿vedá?** de la nalga. Y así se  
quedó.

Otro día la novedad en... la aldea que se llama Shanshul, de que,  
una señora estaba con una herida muy profunda en uno de los **glutios** y  
se sabía que esta señora sí se hacía animala a **disoras** de la noche salía,  
se hacía a veces un marrano, una lechuza, o algún otro animal, y salía a  
los caminos asustar a la gente.

Y desde entonces, terminó... ya no siguió saliendo ningún otro  
animal y la señora... tuvo miedo, ya no se siguió haciendo ninguna  
clase de animal. Eso sucedió... en medio de las aldeas... Shanshul y  
Cola de Pava, que están en Asunción Mita, departamento de Jutiapa.  
Solamente. Muchas gracias." (Inf. 8).

## 9. La cocha-bruja

## Segunda versión

"Mi abuelo tenía una. . . una su **nóvia**, y. . . en el camino le salió una cocha, y entonces él agarró una su daga y le pegó a la cocha, pero le pegó a la sombra y le pegó en una **mano**; entonces cuando él llegó a verla, su novia '**staba**. . . '**staba herida**, (. . .) entonces herida, (. . .) entonces él **discubrió** que ella era la bruja, la cocha era la novia, y entonces, él. . . él ya no la quiso, porque se volvía cocha. . . y la hirió. Sucedió en Ciudad Vieja." (Inf. 9).

## 10. La mono-bruja

## Tercera versión

"Una **ves** estaba un jovencito que tenía una su novia, y la novia luego se **empesó** a enojar con él y ya no lo quiso **¿vedá?** y se fue. . . con una señora que era bruja, y le dijo que si ella, la señora, no no le podía hacer algo como. . . forma de un **monstro** o algo **¿vedá?** para que. . . el jovencito. . . lo espantara en el camino y ya no llegara a la casa de la señorita, **¿vedá?**

Qué si. . . una **ves**, la bruja salió y se formó de una forma como de. . . de mono **¿vedá?**, y lo asustó, él iba montado en una mula y la mula se espantó y lo botó, y él fue a **verr**. . . qué era el animal que estaba allí, y, ya cuando fue a ver ya no había nada y, él se montó en la mula, cuando sintió que lo **abrasó** en la cintura y eran unas manos negras y espinudas, que él se espantó mucho, **¿vedá?**; después caminó y lo llevaba bien **abrasado** de la cintura, al fin se **apió** y él pudo lograr agarrar el animal, lo amarró de un árbol y. . . y le quitó l'**oreja** y luego. . . que. . . le quitó la oreja, **¿vedá?**, después. . . el. . . en eso se **despareció** y dice él que. . . el muchachito se llamaba Manuel Real **¿vedá?** fue a preguntar a casa de Rosita, le contestaron que no estaba, estaba **onde** una señora y. . . le dijeron bien. . . eh, dónde vivía la señora, y en qué casa, y él se fue, a ver. . . y preguntó luego Rosita; salió la señora, ya con la oreja quitada y él le preguntó qué le pasaba y **entonce** la señora le dijo que ella era una bruja y que. . . que aunque Dios la perdonaba o no la perdonaba, pero que ella **dicía** que era una bruja y que. . . había salido a espantar y que le habían quitado la oreja; entonces él le dijo que tal vez había sido a ella a la que le había quitado la oreja **¿vedá?** porque. . . le había salido un animal en el camino, **entonce** ella le dijo que si. . . que. . . ella se había hecho de una forma

horrorosa pero (. . .) como era persona, **¿vedá?**, y. . . le contó que le habían quitado la oreja pero ella **talves** iba a sanar, y que **talves** Dios la va a perdonar, y que. . . de ahí él le dijo que quería hablar con la novia y la novia habló con él. Y terminó." (Inf. 10).

## 5.2.2 LEYENDAS RELIGIOSAS

Leyendas de santos e imágenes de santos  
La huida de Egipto de la Sagrada Familia<sup>4</sup>

## 11. La Virgen María y el agua del coco

"Te voy a contar, pues, esta leyenda. Esto sucedió en la **huida** a Egipto. Iba la Virgen, San José; entonces. . . pasaron. . . estaba una banda de ladrones en la que estaba eh. . . Dimas; y habían hecho un pacto, que no se le hacía daño ni a una **mujerr** ni a un anciano ni a un niño; entonces, cuando vieron que iban las tres personas, salieron a espiar, entonces salió el jefe de la banda, que era Dimas, y les dice:

**Cuiiuidado**, viene un anciano, una mujer y un niño. No les hagan nada. Entonces se acercaron los peregrinos a la **chosa** que ellos tenían, entonces pidieron allí posada, y. . . salió Dimas y los atendió y. . . entraron y los alojaron.

Entonces les dice Dimas: —Hay que atenderlos. Y agarró al niño, lo **chinió** y lo acarició, y. . . y en eso dijeron que. . . lo único que allí había era que no había agua. **Entonce** dijo la Virgen: —Vamos a caminar, vamos a conocer esta gran extensión tan linda. Y se fueron con. . . con ellos y Dimas les fue a enseñar. Cuando vieron era un solo. . . sólo palmeras y palmeras. . . y cicales. **Entonce** dice la Virgen: —¿por qué dicen que aquí no hay agua? ¡Claro que hay agua!

—¿Pero dónde?, dicen ellos, si por eso es que tenemos que viajar demasiado para ir a traer agua, y por eso era que no les queríamos **darr** posada. Entonces ella les dijo que bajaran de esa fruta; que la pelaran. Entonces ella viene, y apretó. Le puso los tres dedos a una fruta, o sea a un coco, y dice mi tía que inmediatamente brotó agua **de'sa** fruta, y desde entonces es que tomamos el agua de coco, que es bendita, porque la Virgen le hizo las tres señitas, por eso el coco tiene los tres dedos de la Virgen." (Inf. 11).

## 12. La Sagrada Familia y la higuera

"También en la huida a Egipto cuenta que iban. . . iba la Sagrada Familia, digamos ¿vedá? para. . . porque cuando Herodes perseguía al Niño, entonces dicen que se **atravesáaron** el desierto, y. . . oyeron que los iban persiguiendo. Entonces una. . . una higuera dice que, ellos que pasan y la higuera que se dobla para esconderlos, y pasaron los soldados de Herodes en tropel y no los vieron. Todavía se quedaron. . . eh. . . espantados, admirados que qué se habían hecho cuando eran ya tan **cérca** que los llevaban. Entonces al. . . a. . . San José se le. . . oye una voz que le dice: -Regresa, regresa, cambia de camino.

Y regresaron ellos pues, y dejan a los soldados, y ya no. . . y así fue cuando ya no los encontraron, y lograron llegar a. . . a otra ciudad en donde estuvieron allí por mucho tiempo, hasta que supieron la muerte de Herodes." (Inf. 11).

## 13. Los pañalitos del Niño-Dios

"Bueno. . . les voy a contar el cuento de los pañalitos del niño **Diós**. Dicen que. . . cuando la Virgen salió con el niño, iba. . . a. . . la huida a Egipto, entonces ella no hallaba ya qué pañalitos ponerle al Niño. **Tódos** iban sucios, **toódos shuquitos**, en fin. Entonces **éella**, dijo: Ay aquí. . . ¡siquiera aquí hubiera agua para lavar los pañalitos de mi niño. Entonces se sentó **bájooo** una palmera, y puso al niño a llevar sol allí con sus pañalitos todos mojaditos, entonces el niño, donde ella lo dejó, con sus **carcañalitos** y. . . eh. . . fue haciendo hoyito en la tierra y allí fue brotando el agua ¿vedá? . Y la Virgen se puso **felis** cuando vio que ya había, agua para lavar los pañalitos de su niño; después que los lavó, los secó, entonces ya tuvo cómo cambiarlo y siguieron su camino. . . huyendo de. . . Herodes." (Inf. 5).

## 14. La leyenda de la imagen de Jesús de la Merced<sup>5</sup>

### 14 a. Primera versión

"Esto lo cuenta la gente del Barrio de la Merced, a saber si será cierto, pero a mí me lo contó una señora ya vieja que trabajaba conmigo en una casa del Callejón de Jesús. Dice la **nía Chagua Contreras** que había una monjita que era muy santa, y que vivía en el convento de Santa Teresa, antes, pues, que fuera cárcel, y dice que como era tan

buena, ella le pidió a Dios que le concediera una gracia, saber cuál era la imagen que más se parecía a Jesucristo cuando estuvo en la tierra, y entonces dice **nía Chagua** que Dios le dijo que era Jesús de la Merced. Como le digo, no me crea porque lo cuentan los de la Merced, y ellos lo hacen por presumir, pero quién sabe, a lo mejor es cierto." (Inf. 12).

### 14. b. Segunda versión

"En la Antigua había un mudito que quería ser escultor, de esto ya hace mucho tiempo, fue durante la colonia. Los padres de la Escuela de Cristo le dieron un campanario arruinado que tenían para que hiciera sus **chapuces**. Uno de los monjes que lo quería mucho le regaló un día un trozo de madera de naranjo. El mudito se puso a trabajar con tanto fervor, que de sus manos salió Jesús de la Merced. Por eso es tan milagroso el Señor, porque salió de manos inocentes." (Inf. 13).

## 5.2.3 LEYENDAS ANIMISTICAS

### 15. Juan Noj, el dueño del aire, el dueño de la niebla<sup>6</sup>

#### Primera versión

"Mi mamá me contó cuando yo era pequeña, dice que a ella la mandaban a **pastoriar**, y no le gustaba **pastoriar**, dice que. . . ella se fue a **pastoriar**. . . y en el pastoreo; ella pastoreaba unas ovejas y allí, en la **pastoría** dice que le salió un señor, bien alto con una chamarra arrastrándose al suelo (. . .) y dice que ellas se asustaron porque, se nubló bien y en la **nieblazón** dice que había un señor (. . .) que dice que las llamaba y a ella le dio mucho miedo (. . .) y entonces había una oveja de todas las que ella tenía y dice que esa oveja silbaba, y el señor dice que le daba vueltas al rebaño, y dice que. . . la oveja tenía. . . una campana, de esas que le ponen, **entonce** dice que la campana de la oveja sonaba y corría la oveja y todas las ovejas se corrieron y se fueron y entonces dice que cuando ellas vieron, el señor iba llegando cerca de ella y ella. . . se fue de allí, y cuando fue aclarando dice que el señor **despareció**." (Inf. 14).

## 16. Juan Noj y el pastor

## Segunda versión

"Una ves' estaba mi primo estaba pastoriando ¿vedá? , y, qué si. . . se durmió debajo de un árbol y en eso. . . sintió que un animal se lo llevó y lo llevó a un barranco y en el barranco lo revolcó y. . . los familiares de él lo buscaban y no lo encontraban, al fin lo encontraron en el barranco. Lo trajeron; y se puso enfermo para toda su vida. El animal era. . . ese. . . ese que siempre le sale a uno ¿vedá? . . . siempre le sale Juan Noj." (Inf. 10).

## 17. El encanto de la flor del amate

"Mire aquí está la leyenda. . . del palo del amate. Alguna gentes le llaman amatle, pero nosotros le decimos palo de amate. Ese palo sucede que nunca da flor; y es un palo encantado, pero. . . puede llegar a dar flor, pero únicamente a las doce de la noche, entonces la persona que quiere obtener la flor del amate, se tiene que ir a las doce en punto de la noche y que haya luna llena, y entonces, si logra que el amate dé una flor y caiga y la recoge, **entonce**, este hombre se vuelve encantado, y cualquier mujer que pase enfrente de'l lo persigue, tiene suerte en el amor; pero también puede ser que una mujer recoja la flor del amate, y entonces también ella tiene suerte en el amor. Esa es la leyenda del árbol de la flor del amate." (Inf. 15).

## 5.3 CASOS O SUCEDIDOS

## 5.3.1 CASOS ANIMISTICOS

La Siguanaba<sup>7</sup>

## Primera versión

## 18. La Siguanaba se convierte en novia

"Bueno, pues en realidad, lo que voy a contarles (. . .), lo que voy a contarles le sucedió a un amigo que se llamaba Raúl Chicas

Rodríguez. Pasó una vez que. . . él tenía una novia, y la tenía a una distancia más o menos de unos **diés** a doce kilómetros de donde él vivía. El vivía en una aldea que se llama. . . San Gerónimo; esto es eh. . . por Asunción Mita, Jutiapa; pero en una oportunidad él se hizo novio de una muchacha que vivía en una aldea que se llama Los Amates. Eh. . . como **eranos** muy amigos; él siempre me tenía a mí al corriente de lo que a él le sucedía ¿no? ; pero esa vez, me acuerdo que fue más o menos tal vez como en el mes de mayo, porque fue en tiempo de invierno, y pasó a la casa a invitarme, pues que lo acompañara, porque ese día se. . . se iba la muchacha con él ¿no? , se iba a huir de la casa para irse a vivir con él, pero. . . yo en esa oportunidad **nequé** acompañarlo porque. . . ya parecía que **s'iba** a venir **el'agua**. . . y no que. . . no quise irme a. . . mojar, entonces, él decidió irse solo, porque **mi** dijo que la. . . muchacha ésta lo esperaba en el paso del río de Los Amates (que así se le llama al paso del río; el paso de Los Amates), eh. . . pues bien, total. . . de paso me enseñó una botella de licor que llevaba, **¿vedá**. . .? , para tomarla, para así el sentirse con más valor, y se fue solo. . . pues. . . cuál fue mi sorpresa que el siguiente día, supe que él estaba enfermo, porque, fue a esperar a la muchacha al lugar donde él le había dicho, a la orilla de. . . del río que pasa, al paso de Los Amates, y donde **desenboca** una pequeña toma de agua ¿no? (así le llamamos nosotros, **toma**, **¿vedá?** ), entonces, dice que él se **hiso** al lado de un **palo de pito**, y se sentó un rato a esperarla pero como a eso de las ocho más o menos vio que venía la muchacha con un **tanate** ¿no? . . . suponiendo que era de ropa, él se sintió contento **¿vedá?** , **onde** vio que venía la clienta **¿vedá?** ¡allí viene mi novia, se va conmigo! ¿no? , pero cuál fue el susto de ése, cuando se le **acurrucó** y todo y **diunaves** lo **abrasó**, y lo **arañó**, porque eso a mí me consta que yo lo ví **arañado** del cuello y pasó como unos cuatro o cinco días todo. . . malo con calenturas, y con miedo en realidad. Al fin le hicieron remedios caseros y todo eso y se logró curar. Así es que, por de pronto nada más les puedo decir esto (. . .) eh. . . se me había olvidado agregarles algo en especial **¿vedá?** que es lo que nosotros llamamos. . . o lo que muchos de los muchachos allá les sucedió a saber. . . hace mucho tiempo, que. . . resulta que, cuando uno tenía una novia, decían que se le aparecía la Siguanaba, y en realidad esa **ves** me convencí de que sí es cierto que se le aparecía esa. . . señora a uno ¿no? porque a él le apareció, desde **entonce** sí creí que era cierto que la Siguanaba le salía a uno más o menos parecida a la novia que uno tenía para engañarlo más. Solamente era eso. Gracias." (Inf. 16).

### 19. El joven a quien la novia se convierte en Siguanaba

"Un joven tenía una novia, y se quedaron de juntar a las ocho y media, pues eran las nueve. . . eran las ocho y media y nueve, y no aparecía. . . la. . . señorita, pues entonces el joven se sentía desesperado, pues. Como a eso de las nueve y media llegó la señorita y **allegó** con el pelo bien largo y el vestido bien largo y entonces dijo él, pues, aquella tiene el pelo corto, ¿por qué viene tan. . . con el pelo eh. . . grande. . . entonces dijo él.

El se sentó debajo de un árbol a esperarla, y **allegaba** ella, ella cuando ella llegaba él se, se. . . se, pues, sintió **felis**, y cuando **allegaba** ella no le hizo caso, él trató de **abrasarla** y ella no se dejaba (. . .) entonces ella lo pasó trayendo, le dijo: **vamonós**. —No, aquí me quedo, le dijo el joven. Entonces ella se lo llevó a una peña, donde había una laguna donde le dicen El Burro, pues allí ella se descubrió la cara y se le vieron los grandes dientes, entonces él sacó su machete, lo desenvainó, y se defendía con el machete pues, el se **persinaba** no. . . no sabía **persinarse** sino que se acordó que traía una cadena y se la metió a la boca y. . . ella se fue retirando, entonces cuando él se acordó que tenía un perro y lo silbó y el perro lo halló y llegó donde estaba él; entonces él la dejó con el perro y él se corrió a la casa y. . . al otro día el perro apareció todo arañado. Sólo eso." (Inf. 17).

### 20. La Llorona<sup>7</sup>

"Mi tío me contaba que él no le gustaba hacer lo que sus papás le mandaban hacer; dice que él se iba a sentar cerca de un barranco, y en ese barranco había un bosque y tenía bastante **mónite**, y allí dice que le salió la Llorona, y lo llamaba, y lo llamaba, y él entre más rato se pasaba y no podía caminar, y él le vino a contar a sus papás (. . .) lo que le había pasado, pero ellos le dijeron que era por no obedecer lo que los papás decían." (Inf. 18).

### 21. El Duende<sup>7</sup>

"Bueno yo tengo otro mi hermanito ¿vedá? que sí. . . y allí. . . en la casa donde nosotros vivimos hay galera ¿vedá? y había paja, y nosotros nos **ibanos** acostar en la paja ¿vedá? con otras. . . otras mis

amigas y otros mis amiguitos ¿vedá?; qué sí. . . en eso las bestias estaban. . . **resonando** ¿vedá? y como espantadas y nosotros **recordamos** y miramos que era, qué sí un hombre. . . con un sombrero que estaba montado sobre el caballo y lo estaba **trensando**, entonces, nosotros gritamos y nuestros papás **recordaron** y fueron a ver, y ya no lo vieron. . . les platicamos y nos dijeron que no nos asustáramos, porque era el duende que era el dueño de las bestias y era el que **trensa** las bestias." (Inf. 10).

### 22. El Cadejo en la Ciudad Vieja<sup>7</sup>

"Ahora le voy a contar otra leyenda. También mi papá nos contaba que él tenía un su amigo. . . allí mismo en ese lugar de Ciudad Vieja que ustedes han de recordar pues. . . es un pueblo que fue de los. . . conquistadores. Pues allí él. . . le contó un su **amigo**. El tenía un su amigo. El amigo se llamaba. . . ah, Reginaldo. . . y. . . él tenía. . . él se iba. . . (. . .) como de Ciudad Vieja a la Antigua, está un poquito lejos. . . entonces, él se iba **ala** Antigua porque allí tenía una su novia. **Péro**, como por estar con la novia, le agarraba mucho la noche, pero **éel** no tenía miedo, nunca tenía miedo, porque él sabía que alguien lo acompañaba. En ese tiempo había muchos, muchos hum. . . **matádos** en los caminos, pero sus padres dice que le decían que no saliera tan noche porque era peligroso, pero él no hacía caso, porque. . . sabía que a él lo acompañaba alguien; y ese alguien era un perro. Un perro negro que ustedes deben de recordar que antes le decían el Cadejo; entonces él. . . cuando él iba ya de muy noche, ya casi a medianoche, nadie le hacía nada. El miraba. . . los **puños**. . . de ladrones que estaban en el camino, pero él no les tenía miedo porque él iba acompañado del cadejo; pues un día. . . un. . . había como tres hombres y dice que con sus machetes, **péero** cuando ellos le quisieron pegar, el perro se les tiró, y a los tres los hirió el animal.

**Buéeno**, pues, él no tenía pena de ir de noche. Pues un día se emboló. Fue tanto, y él nunca tenía miedo. Total que un día se emboló y no hallaba. . . bueno, pues él se fue bien bolo, pero siempre el cadejo, el animal lo acompañaba; pues cuando él. . . se fue. . . ya iba bolo, el animal iba con él y, en el camino se quedó tirado, porque ya no pudo caminar porque iba demasiado bolo pero el animal **nooo** se despegó de él. Pues. . . en eso cuando algunas personas que **madrugaba**, cuando vieron que el hombre estaba tirado en el camino y decían que estaba muerto; pero **nóoo**, él no estaba muerto, sino que él estaba bolo, entonces le dijeron:

—Pero señor, qué está haciendo aquí, mire que es peligroso. . .

—A mí. . . no me da miedo, porque a mí me. . . me acompaña una persona, y esa persona es el cadejo.

Pues total, al fiiin de tanto, ¿verdá?, lo acompañaba y lo acompañaba y hasta su cáasa lo iba a dejar, pero en eso el señor se murió y seguro se fue con el demonio, porque ustedes bien saben que el cadejo es el demonio. Así es que éééééesa es otra leyenda." (Inf. 7).

### 23. La procesión de muertos el día de finados

"Ustedes saben, que el día de finados siempre uno tiene miedo hasta de salir a la puérta, porque nos han contado antes nuestros viejecitos que. . . el día de finados salen tóodos los muertos a pasear tóodo el día hasta las doce del día. . . del día. . . dos (noviembre).

Entonces una. . . una ves, dicen que, una señora poor curiosa oyó pasar bastáante gente bastáante gente que iban resando; entonces ella dijo: —yo voy a desengañarme, vamos a ver qué es esto. Y salió y vio por la ventana, entonces vio que iba bastáante géente llevaban todos, un. . . una candela grande grande. Entonces se asomó ella a la ventana; en eso se acercó uno de los que iban en la procesión, porque esa era una procesión porque iban todos resando, entonces dice la. . . la señora: —Voy a ver. Y se acercó uno de los que iban en la procesión y le ha dádo una candela y le dijo que la guardara y que otro día llegaba por ella. Entonces ella con todo y miedo, pero tomó la candela que le dieron, y la fue a guardar a un su cofre; echó llave al cofre y se acostó; la señora temblando por supuesto del miedo, ¿vedá? pero qué. . . se acostó. Como su marido no estaba ella hiso lo que ella quiso y salió y entró y metió el hueso en el cofre, y qué cuando al otro día dice ella: —voy a ver esa candela que me dejaron los. . . me dejó ese señor a ver qué es. Entonces abrió el cofre, y ¡qué! . . . se va dando cuenta la pobre señora que, jera un huéééeso de muerto el que estaba allí!, ay, la pobre tembló de pies a cabesa, pero dijo: ahora ¿qué hago?, cómo voy hacer yo para devolver este hueso. Como ellos le habían dicho que pasaban otro día, pues. . . ella salió otra ves a la ventana y entonces se acercó otra ves el. . . muerto, y le entregó el huéééeso, pero la señora se murió. Y allí termina." (Inf. 11).

### 24. La niña de las uñas largas

"Iba un señor. . . y luego, ¿vedá? . . . Iba en un camino, de noche, quéee si estaba una. . . una nena. . . llorando y él llevaba toalla en el

cuello y se la quitó, y. . . luego trató de bajarse del caballo y la envolvió, ¿vedá? ya en donde la llevaba en la. . . en la silla del caballo; la nena. . . creció y le crecieron las uñas y entonces le preguntó, ¿vedá? qué las uñas ya le estaban creciendo, la nena le dijo que sí, que ya tenía uñas y que ya tenía dientes y lo mordía y lo aruñaba, entonces él se asustó y. . . la aventó por allá ¿vedá? y luego se hizo una bola, se rodó y. . . se desapareció." (Inf. 10).

### 25. El ruido que rodaba

"Había un señor que. . . vivía solo en su casa y, se fue a pasear donde una su hermána, pero, se estuvo casi como hasta. . . a las diés de la noche y stuvo caminando como dos horas a disoras de la noche; y ya cuando iba llegando a su casa. . . eran las doce de la noche; entonces se vino un aire; y él se quedó pesádo y ya no pudo caminar, él resába y no podía caminar; como a los cinco minutos (. . .) él. . . sentía que se iba a quedar enterrado abajo de todo el grán ruido que venía. El sentía como que venía rodándose algo, entonces (. . .) él se acordó que tenía fósforos y los sacó y lo encendió a. . . un montón de basura. . . y encendió eso y se desapareció." (Inf. 19).

### 26. El jinete que desapareció

"Les voy a contar otro caso que le sucedió a mi papá, pues él nos cuenta a nosotros, a mí y a todos los demás hermanos; . . . que él andaba. . . luciando así de noche de cacería. . . y cuando él de repente vio una línea que pasaba más antes. . . que iba un tren bananero, y en eso él dice que oyó un tropel de un jinete que. . . que iba. . . y en eso él se hiso a un lado y pasó el jinete a la par de él. . . como a las cinco brasadas, delantito onde estaba. . . mi padre, cayó el jinete y se fue dando vueltas en la bajadita que allí había, entonces el curioso se fue a ver, y alumbró con la lámpara que llevaba, y no encontró ni un rastro, nada nada de lo que se había caído allí, y no era nada, entonces, él lo que hizo. . . fue regresar a donde estaba y no dejó de darle un poquito de miedo. Y al llegar a una toma, los chuchos. . . se le pusieron muy erisos, y en eso él escuchó unos ruidones entre el agua, allí. . . de repente eh. . . de repente él, sentía que había salido un animal y no salió nada, y los perros empezaron a aullar y no salió nada nada, entonces él dispuso regresar. Eso le sucedió. . . en. . . la finca del hato de Santa Lucía Cotzumalguapa, en un potrero que dicen Paso Hondo.



Cuando llegó a la casa nos contó a nosotros lo que le había sucedido. Sólo eso nada más. Gracias." (Inf. 3).

### 27. El hombre en el camino solitario<sup>8</sup>

"Les voy a contar una pequeña historia, que me contó un mi tío, que una ves, a él le gustaban mucho los bailes, entonces él dice que él no hallaba las horas de que transcurrieran los días para irse al baile. Bueno pues, sólo esperó el día sábado, y se fue a meter a un salón, y entonces. . . estando allí en el baile se consiguió a una muchacha, y le dijo que lo fuera a dejar a donde trabajaba, pero a él como le simpatisó bastante, él dispuso que sería bueno acompañarla; y esa misma noche se hicieron amigos, entonces eran. . . en ese tiempo eran pocas casas que se ocservaban en la capital. Entonces proximadamente, ya era ya bien noche, eran como la una de la mañana, cuando él. . . se despidió de la muchacha. . . y se dejó venir a casa. Entonces, cuando él. . . se cruzó unos extravíos, él pasó. . . en un camino solo, en donde li dicían que. . . sólo. . . se ocservaban sólo espantos. Y cuando él pasó por el camino solo, ya había llovido, entonces, él venía bién mojado. Cuando se oye entre el monte. . . una vos, un ruido, que había un tipo que lo esperaba, entonces él recogió una piedra, y esperó allll. . . que le gritaba, pero al mismo tiempo no era nada; sino que él. . . él, donde vio que no había nada más. . . se hiso a un lado ¿vedá?, sobre un. . . unos mameyales, cuando él miró, miró dice que. . . a medio camino se se, se le. . . se le crusó un bulto blanco; entonces él lo que hiso fue. . . se metió en una sacatera que había, y dentro de la sacatera, se crusó el otro río para salir en extravío onde él conocía siempre ¿vedá? (porque en esos montes ¿quién no conoce esos extravíos?); quéé si en el camino se le desmayó el cuerpo, ya no pudo caminar. Pero como él sabía una oración, ¿vedá?, que. . . ¿vedá? que. . . le libraba cualquier tentación; él comensó a resar, pero siempre onde resaba no. . . no. . . le hacía caso lo que le pasaba, solamente se imaginaba que más adelante se le volvía a poner el espanto.

Bueno, pues cuando él salió de la cuesta, vio cabalmente una patojita que estaba llorando, entonces él no tuvo valor de recogerla. . . ni nada, sino que nada más, el susto ya. . . no le ayudaba. Entonces él se vino, se vino ya bien noche, y le había sucedido ese espanto. Y por eso ¿vedá?, me han contado mucho ¿vedá? que los espantos onde quiera existen, y el miedo de uno que siempre lo compromete. Entonces en esa forma. . . pues. . . yo no. . . yo no me ando en las horas de la noche. Sólo eso les puedo contar." (Inf. 20).

### El dueño de la montaña

#### Primera versión

### 28. El niño perdido en la montaña

"Había una ves una señora que se fue hacer. . . que fue a pasear a una montaña; y le dijo a su. . . a su muchachito que no se fuera con ella; pero él no hiso caso y se fue, y la señora ya iba bastante lejos y el niño ya no la alcansó y él se fue, y se perdió.

Cuando la mamá regresó, preguntó por él y le dijeron que se había. . . eh. . . que la había seguido. Y empesaron a buscarlo y nada. Al otro día. . . ( . . . ) empesaron a buscarlo, y, no apareció, como hasta los tres días, apareció pero estaba en la montaña, pero ya no estaba normal sino que era ya. . . , entonces reunieron bastantes personas y con marimba lo hicieron que el muchachito hablara ( . . . ), porque él. . . creyeron que ya lo había ganado el Dueño de la Montaña y así fueee. . . porque quedó. . . quedó mudo, hasta ahora no, no, no puede hablar bien." (Inf. 21).

#### Segunda versión

### 29. El hombre y la serpiente con cachos

"¿Sabe qué seño?, le voy a contar otra historia. Eh. . . fijese que nos contaba mi padre quéee en aquel tiempo, pues. . . como. . . las personas eran pobres. . . en fin. . . eh. . . había un señor, que. . . como digamos los más ricos eran ganaderos, entonces. . . (éste), buscaba personas para que fueran a traer el ganado a la costa sur. Pero en eso venían con todo el ganado. Pero uno de ellos. . . , eh hh digamos descansaron, a medio camino, descansaron, pues, descansó el ganado, ¿vedá?. En eso. . . como los traía un, bueno, y un toro bravo y un buey los traían amancornados, pues en eso, una mancuerna de esos animales se metió entre de la montaña porque anteriormente el camino de Escuintla, no era como está'hora, transitable, sino que era de mucha montaña; pues se le metió. . . se entraron los animales y se fueeron corriendo entre la montaña; pues el señor, como era de los mosos que traían al ganado, él. . . siguió a los animales, pero al. . . al seguirlos se metieron monte adentro, entre la montaña, pero ya lejos del camino; pero en eso él vio que los animales brincaron en un palón que había tirado. . . pero él no se fijó qué era, él también él no pudo dar el paso

porque **eeel**, el... digamos el palo era demasiado grueso, pero él sí sintió que cuando él le puso el pie, el **cuento** era algo aguado. **Bueeeeno** pues, él no se fijó, y siguió a los animales; pues como no los **alcansó** él volvió a regresar, pero al regresar él tenía que pasar por el mismo lugar donde había pasado y qué creen que era... dice que era un animal, una serpiente como de dos... como de un metro de alto, de grueso pues, y... en fin, el... con decirles que él no pudo dar el paso sobre el animal, sino tenía que pasarse encima; **peero** al pasarse encima, el animal, se, se... él sintió lo aguado y cuál fue su sorpresa, que cuando él volvió a ver, para adelante, el animal tenía cachos, total que tenía como cuatro o cinco metros de largo por un metro de grueso, y entonces el señor, lo único que **hiso** fue al ver el animal, **éeeel** siguió corriendo para la carretera, pero ya cuando él salió a la carretera ya el señor iba mudo, hasta el habla... se le **fueee**, del susto. **Tootal** que el señor al fin de tanto, dice mi viejito, pues; que de tanto que le hicieron... lo curaron y en fin, medio habló, pero dice que ya no habló bien, sino se quedó como dicen, tartamudo, entonces cuando el señor, le volvió pues ya el habla, aunque sea tartamudeando, él les contó lo que había visto. **Tootal**, que fueron a ver, eh... como él contó, ¿verdá?, entonces el animal, ... va... no pudieron hacer nada porque el animal estaba entre la montaña, ¿qué se hizo el animal? eso nadie lo sabe... tal vez era el dueño de la montaña... así es que esa es otra leyenda." (Inf. 7).

#### Tercera versión

### 30. La serpiente de Flores Costa Cuca

"Bueno, voy a contarle una que... casi no la recuerdo por supuesto... pero voy a tratar de recordar algo. **Eeeesto**... ocurrió hace más o menos **ocheenta** años, posiblemente, porque... **yaaa** hace mucho tiempo me la contaron, **yyy** cuando me la contaron, hacía años que había pasado, por lo tanto... lo muy menos hace ochenta años ¿verdá?

Esto ocurrió aquí... (en) Flores Costa Cuca. Dice que... los nativos del lugar una **ves**,... salieron alarmados todos, eh... porque vieron una serpiente tan gigantesca que gritaba como... un cordero, y tenía hasta melena como si hubiera sido... caballo o algo así, digo yo. **Péeeero**... el animal, corría y corría, pasó, simplemente pasó, por donde estaban los nativos. Ellos... la siguieron con todo lo que pudieron, tal **ves**, hachas, ... en fin... palos, y algunos con escopetas,

porque no falta alguno de los nativos que tenga sus escopetas por ahí, que tenían en ese tiempo, porque esa era el arma que se usaba para **casar** fieras.

Entonces algunos le dispararon, pero el animal corrió y corrió, tanto más que pasó por una **chosa** y la derribó, y... se les fue entre el bosque eh... ¡no bosque!, sino una montaña porque estaban casi cerca de la montaña. Y esa es la historia, lo poco que yo recuerdo... pero, eso fue una historia verídica, me la contaba mi abuela, como verídica, y yo se la cuento a mis hijos. Sólo Dios sabe si de veras ocurrió, pero ellos afirmaban que sí ocurrió." (Inf. 22).

#### Cuarta versión

### 31. La mujer que se quedó dormida en la montaña

"Eh... una patoja... eh... se fue a **pastoriar** un rebaño... en un potrero, y por la tarde se nubló y se... se quedó dormida y, cuando despertó con una cadena y un collar; (...) y **voltió** a ver por todos lados y el rebaño... no se daba cuenta de su rebaño. Vino a su casa y... vino a su casa y (...), enseñó la cadena y el collar y preguntó por el rebaño, y le dijeron en su casa que ellos no sabían nada del rebaño. Los de la casa lo fueron a buscar... fueron a buscar el rebaño; y entonces, ella tardó tres días y se murió." (Inf. 19).

### 32. El animal negro que se convierte en bulto blanco

"Una noche mi mamá nos mandó como a eso de las siete con mi hermanita donde una tía a ver si habían huevos. **Nosotros** nos fuimos, al llegar al cruce de un camino nos salió un animal negro, como del tamaño de un perro; pues el animal se... se... alargaba atajarnos y no nos dejó pasar, pues entonces yo le dije a mi hermanita: -regresemos a casa, ya no regresemos por los huevos, pues el animal le brillaban los ojos como un lucero, y nos fuimos a casa **reculando**, no nos dejó caminar de frente... **reculando**... y al llegar donde un árbol que le dicen **canaque**, yo me caí como **íbanos** caminando **reculando**, me caí y al levantarme el animal se había **desparecido**, y ya resultó un... un bulto blanco, blanco; conforme **íbanos** caminando, el bulto iba caminando a la par de **nosotros**; entonces yo, ... ya, yo tuve miedo, mi cabeza **s'empesaba** a pesar, y mi lengua y todo, y a mi... yo ya no me

doy cuenta. . . y cuando dí rasón ya estaba en la casa y allí terminó todo." (Inf. 17).

### 33. La visión de los dos primos<sup>10</sup>

"Una vez unos dos jovencitos que eran primos salieron a un viaje en su carro; y que si, ya que regresaron muy **nooche** y que si el que venía manejando y un primo luego trató de dormirse, y él venía manejando, ¿vedá?, y quéee. . . si cuando él vio una caja de dos muertos y tanta gente que los traían, ¿vedá? que si él paró el carro y apagó las luces, que si él pensó que había parado y había dejado de manejar, que si él cuando sintió, ya el carro ya había dado unas dos vueltas y siguió dando vueltas, y entonces se **recordó** el primo y le dijo qué pasaba, (. . .) y le dijo que ya el carro ya iba llegando a un barranco que si siguió el carro dando vueltas, y llegó al barranco, dio vuelta y se murieron.

En eso los padres querían saber qué les había pasado, que por qué habían muerto si. . . el carro había chocado con otro, o por qué se habían **desbarrancado**, en eso vino uno de ellos y le dijo a su papá que. . . que no le echara la culpa a nadie porque ellos. . . nadie tenía la culpa, la cosa fue que habían visto un muerto y que él había pensado que había parado el carro y que no lo paró, sino que, que. . . dejaron ir el. . . carro y se **desembarrancaron** y que no le echaran la culpa a nadie, que ellos estaban en la gloria y que solamente ese su primo lloraba mucho, y que. . . ellos estaban descansando, que. . . los papás no los lloraran, porque ellos no iban a tener una vida **felís**, que ya no los lloraran porque con el tiempo **tal ves** en el cielo se iban a ver. Las dos cajas que vio eran las dos cajas ya de ellos. Sólo." (Inf. 10).

### 34. El ojo de agua de don Toribio

"Esta es más corta. . . eh, también existe un ojo de agua. Ese si estoy seguro que aún existe, porque estaba a la orilla de un río que pasa. . . por a media finca. . . la finca La Reforma. Es un ojo de agua muy bonito, pequeño, eh. . . todo el tiempo mantiene el agua muy clara, muy bonito el ojo de agua, pero. . . existe también el misterio de que siempre, en él vive un cangrejo, por supuesto, deben de vivir más, pero uno cuando llega siempre ve sólo uno, porque al acercarse uno máxime si ya. . . pasa de las **dies** de la mañana en adelante con más. . . más **rapidés** se ensucia el **poso**, o sea el ojo de agua. Y luego se pone bien **shuca** el agua, como ver lodo y hierve, porque hace así. . . hierve; y

se enoja; entonces ese es el misterio que encierra lo (que) todos le llamamos el ojo de agua de don Toribio, y que, al irlo a ver se enoja, porque se ensucia. . . y es la verdad porque. . . en oportunidades yo pasé mucho por allí, iba a ver una mi. . . familiar que tenía en un lugar que se llama. . . La Reforma, que tiene el mismo nombre de la finca, y **pasábanos** a veces por allí, o que **pasábanos** a buscar alguna. . . cosa al río; o pescando, y siempre se veía el ojo de agua, y al acercársele uno, al quedársele viendo, serio, él se enojaba y se ensucia. Este es el misterio que tiene el ojo de agua de don Toribio. Solamente es éso." (Inf. 8).

## 6 INFORMANTES

1. Nombre: Cristina Maldonado vda. de Quintanilla. Edad: 68 años. Ocupación: se dedica a los oficios de su casa. Originaria: Sololá, departamento de Sololá. Residencia: Antigua Guatemala. Tiene más de veinticinco años de residir en la ciudad de Antigua. Los cuentos que narró le fueron enseñados por su madre, "cuando era chiquita". Doña Cristina enseña dichos cuentos a sus hijos, "aunque no es ese su oficio". Le gusta contarlos. Según la narradora, estos cuentos "deben salvarse. . . para que los jóvenes sepan lo que los viejos **contábanos**". También indica la informante que a veces los narra en "los **velorios** y cuando se junta con sus amigas, o me siento aburrida."
2. Nombre: Matilde Campos. Edad: 45 años. Ocupación: servicio doméstico, zona 6, barrio de La Parroquia. Originaria: Cobán, departamento de Alta Verapaz. Residencia: ciudad de Guatemala. Los cuentos los aprendió en Cobán.
3. Nombre: Miguel Angel Ayala Catalán. Edad: 50 años aproximadamente. Ocupación: agricultor. Originario: Escuintla. Residencia: Aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. El informante es analfabeta. Aprendió los cuentos de su padre.
4. Nombre: Juana del Cid. Edad: 56 años. Ocupación: lavandera, sirve en la casa de doña Cristina vda. de Quintanilla. Originaria de San Miguel Dueñas, departamento de Sacatepéquez. Residencia: Antigua Guatemala. La informante es analfabeta. Los cuentos se los enseñó su madre y

su abuela. El cuento **La princesa que cuidaba coches**, lo aprendió de su abuela, "hace mucho tiempo". Doña Juana dice "cuento estos cuentos a mis hijos y a quienes los quieran oír", "porque son muy bonitos y no quiero que se olviden". Agrega: "antes nosotros escuchábamos muchas historias de los viejitos, ahora con la televisión los patojos no les gusta oírlos. Prefieren matados y vaqueros. Por eso cuando me llaman para contar historias, yo voy sin oírlo dos veces. Mejor si es velorio."

5. Nombre: Juana Aragón. Edad: 55 años. Ocupación: costurera. Originaria: Jalapa, departamento de Jalapa. Residencia: Antigua Guatemala, avenida El Desengaño. Los cuentos los aprendió con una su tía en Jalapa cuando era niña.
6. Nombre: Ana Cecilia De León. Edad: 10 años. Origen y residencia: Antigua Guatemala (1a. avenida norte). Lo aprendió de su abuela, y lo repite cuando juega con otros niños.
7. Nombre: Juana Pérez. Edad: 60 años aproximadamente. Originaria: Ciudad Vieja, departamento de Sacatepéquez. Residencia: Antigua Guatemala. Ocupación: oficios domésticos. Los cuentos se los aprendió de su "viejito", que se llamaba Desiderio Pérez y de su madre Francisca Santos. Los padres también oriundos de Ciudad Vieja. El investigador hace resaltar la fe, seguridad y certeza con las que la señora Juana Pérez contó estas historias.
8. Nombre: Augusto Castellanos. Edad: 50 años aproximadamente. Ocupación: agricultor. Originario: Jutiapa. Residencia: Aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. El informante es analfabeta y aprendió estas historias en su pueblo.
9. Nombre: Gregorio Reyes. Edad: 60 años. Ocupación: agricultor. Originario y residente en Antigua Guatemala. El informante aprendió "las historias" de su abuelito y de sus padres, Pedro Reyes, Raymundo Reyes y Marcelina Illescas, respectivamente. El investigador hace resaltar la seguridad con que le fueron contadas estas leyendas. El informante afirmó que sí

creía en las historias de brujas, indicando que "antes existían muchas brujas".

10. Nombre: Irene Morales Barrios. Edad: 17 años. Ocupación: servicio doméstico, zona 12, ciudad de Guatemala. Originaria: Aldea San Sebastián, municipio de Tejutla, departamento de San Marcos. Residencia: Ciudad de Guatemala. La informante tiene sólo meses de estar viviendo en la capital. Lo aprendió en la aldea, con sus familiares.
11. Nombre: Susana Aragón. Edad: 58 años. Ocupación: costurera. Originaria: Jalapa. Residencia: Ciudad de Antigua Guatemala (Avenida El Desengaño). Aprendió estas leyendas de sus padres, que se las contaban cuando eran niñas en la época de noche-buena.
12. Nombre: Catalina Alejos. Edad: 60 años. Ocupación: lavandera de ropa y encargada de los oficios domésticos de la casa de la familia Ibarra-Cancinos, del barrio de La Merced. Origen: San Carlos Alzatate, departamento de Jalapa. Residencia: Barrio de La Merced, ciudad de Guatemala, zona uno.
13. Nombre: Marco Antonio Morales. Edad: 54 años. Ocupación: plomero, trabaja actualmente en el BANVI (Banco de la Vivienda). Origen: Jocotenango, Antigua Guatemala. Residencia: Colonia El Milagro, zona 7, ciudad de Guatemala. Lo aprendió de su padre y de su abuelo que cargaron siempre al Señor de La Merced. El informante está convencido que lo que se dice es cierto.
14. Nombre: Elena Macario. Edad: 20 años. Ocupación: oficios domésticos, zona 12, ciudad de Guatemala. Originaria: Aldea San Sebastián, municipio de Tejutla, departamento de San Marcos. Residencia: ciudad de Guatemala. La informante aprendió estas historias en su aldea de sus familiares y vecinos.
15. Nombre: Pedro Enríquez. Edad: no dio el dato el informante. Ocupación: agricultor. Origen y residencia: Chiquimulilla, departamento de Santa Rosa. Lo aprendió de su padre.

16. Nombre: Guillermo de León. Edad: 47 años aproximadamente. Ocupación: agricultor. Originario: Asunción Mita, Jutiapa. Residencia: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. Aprendió esta historia en su pueblo. Se la contó un amigo, Raúl Chicas Rodríguez.
17. Nombre: Virgilia Pojoy. Edad: 19 años. Ocupación: oficios domésticos, zona 12, ciudad de Guatemala. Origen: aldea San Sebastián municipio de Tejutla, departamento de San Marcos. Residencia: ciudad de Guatemala. La informante aprendió estas historias en su aldea, de sus vecinos.
18. Nombre: Victorina Macario. Edad: 27 años. Ocupación: oficios domésticos, zona 12, ciudad de Guatemala. Origen: aldea San Sebastián, municipio de Tejutla, departamento de San Marcos. Residencia: ciudad de Guatemala. La informante aprendió esta historia de su padre.
19. Nombre: María Pojoy Cardona. Edad: 18 años. Ocupación: oficios domésticos, zona 12, ciudad de Guatemala. Origen: aldea San Sebastián, municipio de Tejutla, departamento de San Marcos. Residencia: ciudad de Guatemala.
20. Nombre: Juan Francisco Javier Canel Pérez. Edad: 40 años. Ocupación: agricultor. Origen y residencia: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. El informante aprendió esta historia de un tío.
21. Nombre: Antonia Pojoy Cardona. Edad: 27 años. Ocupación: oficios domésticos, zona 12, ciudad de Guatemala. Origen: aldea San Sebastián, municipio de Tejutla, departamento de San Marcos. Residencia: ciudad de Guatemala.
22. Nombre: María Santizo. Edad: 60 años aproximadamente. Ocupación: oficios domésticos. Origen y residencia: Retalhuleu, departamento del mismo nombre. La informante indica que la leyenda la aprendió de su abuela María Santizo hace como ochenta años.

## COMENTARIOS A LOS INFORMANTES

1. De las informantes 10, 14, 17, 18, 19, 21, dice la recopiladora Aída Díaz Paniagua: "Todas ellas tienen años de haber salido de su pueblo, pero todas mantienen contacto con él, pues van cada año, con ocasión de la feria de San Sebastián, a pasar por lo menos un mes a sus casas y son visitadas frecuentemente por el padre, los tíos y hermanos, que vienen a la capital a vender papas, trigo, carne de cordero, etc. Todas trabajan en casas de la zona doce y salen juntas a pasear los domingos."  
Agrega la recopiladora sobre las informantes: "Es de suponer que la estancia en la capital ha provocado en ellas una aculturación, que influirá en cierto grado en la creación que hagan de los cuentos y leyendas de sus pueblos."  
"Como apuntamos anteriormente, estas jóvenes viven en la capital, por lo tanto es de suponer que sus creaciones no nos den la pura tradición popular de su pueblo. Pero oyéndolas contar y viéndolas reaccionar ante lo que cuentan sus compañeras, creo que aún conservan ese espíritu sencillo de la pastora, cuya alma se siente sobrecogida ante la belleza y el misterio de las tardes de niebla en la montaña, y que el mayor cambio que encontramos en sus relatos es en el idioma, pues en la capital pierden poco a poco la forma de hablar del campesino". (Cfr. Informe de investigación, Centro de Estudios Folklóricos).
2. De los informantes 7, 8, 15 y 22, dice la recopiladora, Irma Reyes: "Las personas que me narraron tales historias que indico en la grabación respectiva, son personas sencillas y humildes (. . .), y me narraron las historias que ellos creen que fueron verídicas, con tal seguridad como si realmente ellos hubiesen tenido esta experiencia, ello porque guardan no sólo un gran respeto hacia sus mayores, sino porque han sido educados en un ambiente muy supersticioso (. . .), su vocabulario, como se puede escuchar es el vocabulario del pueblo." (Cfr. Informe de investigación, Centro de Estudios Folklóricos).
3. De los informantes 1 y 4 hay que indicar su sabiduría sobre cuentos folklóricos, la importancia que dan a estas narraciones orales. La informante 4 es una narradora de gran calidad. Tiene un profundo amor por lo que sabe y cuenta. (Cfr. Celso A. Lara. Cuaderno de Viaje, 1/75. Centro de Estudios Folklóricos).

De los informantes 12 y 13 hay que resaltar su fe en lo contado, para ellos las historias narradas son verdaderas. (Cfr. *Ibid.*).

## 7. INFORMACION TECNICA Y DE ARCHIVO

### 1. Blanca Flor y Rosa Flor

Fecha de la investigación: 11 de mayo de 1975. Recopilador: Celso A. Lara. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-4-A-34.

### 2. El encanto del guarda-caminos

Fecha de la investigación: abril de 1974. Recopilador: Rosa María Álvarez. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch. Fon.: II-2-B-23.

### 3. La muchacha encantada

Fecha de la investigación: 10 de junio de 1974. Recopilador: Ana Beatriz Mendizábal. Lugar: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). CEF-Arch.-Fon.: II-1-B-2.

### 4. La princesa que cuidaba coches

Fecha de la investigación: 11 de mayo de 1975. Recopilador: Celso A. Lara. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-4-B-36.

### 5. Jesús y el cojo que convirtió en macho

Fecha de la investigación: abril de 1974. Recopilador: Rosa María Álvarez. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch-Fon.: II-2-A-7.

### 6. El gato

Fecha de la investigación: abril de 1974. Recopilador: Rosa María

Álvarez. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-3-A-26.

### 7. Las brujas de la Antigua

Fecha de la investigación: 21 de junio de 1975. Recopilador: Irma Yolanda Reyes. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-5-A-40.

### 8. La cocha bruja (primera versión)

Fecha de la investigación: 10 de junio de 1974. Recopilador: Ana Beatriz Mendizábal. Lugar: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-1-B-5.

### 9. La cocha bruja (segunda versión)

Fecha de la investigación: 21 de junio de 1975. Recopilador: Irma Yolanda Reyes. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-5-A-39.

### 10. La mono-bruja

Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-49.

### 11. La Virgen María y el agua de coco

Fecha de la investigación: abril de 1974. Recopilador: Rosa María Álvarez. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-2-A-8.

### 12. La Sagrada Familia y la higuera

Fecha de la investigación: abril de 1974. Recopilador: Rosa María

Alvarez. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-2-A-9.

### 13. Los pañalitos del Niño Dios

Fecha de la investigación: abril de 1974. Recopilador: Rosa María Alvarez. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-2-A-20.

### 14. La leyenda de la imagen de Jesús de la Merced (primera versión)

Fecha de la investigación: 20 de diciembre de 1968. Recopilador: Celso A. Lara. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (carrete, 3 3/4). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: I-18-A-178.

(Segunda versión)

Fecha de la investigación: 28 de diciembre de 1968. Recopilador: Celso A. Lara. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (carrete, 3 3/4). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: I-10-B-83.

### 15. Juan Noj. El dueño del aire, el dueño de la niebla

Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-50.

### 16. Juan Noj y el pastor

Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-55.

### 17. El encanto de la flor del amate

Fecha de la investigación: 20 de junio de 1975. Recopilador: Irma Yolanda Reyes. Lugar: Chiquimulilla, departamento de Santa

Rosa. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-5-A-37.

### 18. La Siguanaba que se convierte en novia

Fecha de la investigación: 10 de junio de 1974. Recopilador: Ana Beatriz Mendizábal. Lugar: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-1-B-1.

### 19. El joven a quien la novia se convierte en Siguanaba

Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-53.

### 20. La Llorona

Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-51.

### 21. El Duende

Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-52.

### 22. El Cadejo en Ciudad Vieja

Fecha de la investigación: 21 de junio de 1975. Recopilador: Irma Yolanda Reyes. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-5-A-41.

### 23. La procesión de muertos del día de finados

Fecha de la investigación: abril de 1974. Recopilador: Rosa María

*Alvarez. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-2-A-13.*

**24. La niña de las uñas largas**

*Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-48.*

**25. El ruido que rodaba**

*Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-54.*

**26. El jinete que desapareció**

*Fecha de la investigación: 10 de junio de 1974. Recopilador: Ana Beatriz Mendizábal. Lugar: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-1-B-3.*

**27. El hombre en el camino solitario**

*Fecha de la investigación: 10 de junio de 1974. Recopilador: Ana Beatriz Mendizábal. Lugar: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-1-B-4.*

**28. El niño perdido en la montaña**

*Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-44.*

**29. El hombre y la serpiente con cachos**

*Fecha de la investigación: 21 de junio de 1975. Recopilador: Irma*

*Yolanda Reyes. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-5-A-42.*

**30. La serpiente de Flores Costa Cuca**

*Fecha de la investigación: 21 de junio de 1975. Recopilador: Irma Yolanda Reyes. Lugar: Antigua Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-5-A-43.*

**31. La mujer que se quedó dormida en la montaña.**

*Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-46.*

**32. El animal negro que se convierte en bulto blanco**

*Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-45.*

**33. La visión de los dos primos**

*Fecha de la investigación: 6 de junio de 1975. Recopilador: Aída Díaz Paniagua. Lugar: ciudad de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-6-B-56.*

**34. El ojo de agua de don Toribio**

*Fecha de la investigación: 10 de junio de 1974. Recopilador: Ana Beatriz Mendizábal. Lugar: aldea Concepción Las Lomas, departamento de Guatemala. Técnica: grabado en cinta magnetofónica (cassete). Archivo: CEF-Arch.-Fon.: II-1-B-6.*

*La información que aquí se consigna puede ser consultada en el archivo de fonogramas del Centro de Estudios Folklóricos de la*



Universidad de San Carlos de Guatemala.

La clave del Archivo de Fonogramas es la siguiente:

- a) Números romanos, I y II, identifican las épocas de trabajo del Centro de Estudios Folklóricos: I, época anterior a 1974; II, época a partir de 1974;
- b) Número arábigo que sigue al número romano, identifica al cassette en su colocación en el archivo de cintas y cassetes del Centro de Estudios Folklóricos;
- c) Las letras A o B, identifican el lado del cassette o cinta en el cual se encuentra la información; y
- d) Los números arábigos finales identifican al fonograma; o sea cada pieza individual que se ha registrado en el campo.

## 8. NOTAS

1. El uso de estos índices implica una muestra representativa de elementos de tradición oral. Estos índices son: Antti Aarne y Stith Thompson. *The Types of the Folktale* (a classification and bibliography). Helsinki: Folklore Fellows Communications N. 184, 1961; Terrence Leslie Hansen. *The Types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, The Dominican Republic and Spanish South America*, University of California Press, 1957; Ralph Steele Boggs. *Index of Spanish Folktales*. Helsinki: Folklore Fellow Communications N. 90, 1930; Stanley L. Robe. *Index of Mexican Folktales*, University of California Press, 1973; y finalmente, Stith Thompson. *Motif-Index of Folk-Literature*, 6 Vols. Bloomington Indiana, 1955-1958.
2. Cuento folklórico de origen europeo. Aparece ya en las recopilaciones de los Hermanos Grimm de 1812-15. En los archivos del Centro de Estudios Folklóricos se encuentran variantes del mismo recogidos en la ciudad de Guatemala, Antigua Guatemala y El Progreso. Se han registrado versiones del mismo en otros países de América Latina, como México, Puerto Rico, así como en España.
3. He registrado otra variante mucho más rica en motivos en los

suburbios de la ciudad de Guatemala (zona cinco), con el nombre de **La patera del rey**.

4. En 1971 investigué conjuntamente con la profesora Elena Mendoza de Reyes y J. Gonzalo Mejía Ruiz, en el barrio de La Parroquia Vieja de la ciudad de Guatemala, **La huída a Egipto**. Consiste en la representación de la huída de la Sagrada Familia a Egipto en un escenario. Durante nueve días se reza la **novena** y se cambia de vestuario y posiciones a las imágenes. Luego de concluidos los rezos diarios, se procede a tomar chocolate con **pan dulce**. En esta ocasión tuve la suerte de oír, aunque no registrar, algunas leyendas que aquí se consignan. La **novena** de la huída a Egipto comienza después del dos de febrero o sea las celebraciones de la Virgen de Candelaria. Es la última festividad que cierra el ciclo de fiestas de Nochebuena. En seguida se inicia el ciclo de Semana Santa con el miércoles de ceniza.
5. Muchas variantes de esta misma leyenda deambulan en la tradición oral de la ciudad de Guatemala. Algunas de ellas se reproducen en la literatura de cordel. Las leyendas de imágenes de los santos de las distintas iglesias del país tienen amplia vigencia. Baste citar las del Señor Sepultado del templo de Santo Domingo, el del templo de Santa Catarina, de la Virgen del Manchén de San Sebastián, de la Virgen del Carmen en la iglesia del Cerrito del Carmen, la Virgen de la Asunción de la Catedral, etcétera.
6. Los casos de **Juan Noj** son muy comunes en Guatemala. Se le identifica fundamentalmente con el demonio. Gustavo Correa indica que encarna el espíritu del mal en las montañas de Guatemala (Gustavo Correa. *El espíritu del mal en Guatemala*. Tulane, Middle American Research Institute, 1955, pág. 75). Se le asocia también como un bandido legendario que roba a los poderosos y reparte el botín entre los pobres, escondiendo el fruto de su pillaje al pie de una ceiba. Asimismo su concepto se aproxima a los dueños de la niebla y el aire, porque fundamentalmente sale en las montañas. La informante 7 confirma la aseveración de Correa al identificar a Juan Noj con el diablo, el domonio; y agrega "se le llama así porque casi no se ve, es transparente y aparece y desaparece en la niebla." "También se le llama por otros nombres como el dueño del aire, el dueño de la nublazón y el señor de la montaña" (Inf.

10). Y concluye "es el diablo o el demonio, pero por no nombrarlo lo llaman de esos modos." (Inf. 10).

La informante 18 indica que Juan Noj tiene muchas formas "se aparece en **nublasón**, con un poncho arrastrando hasta los pies y con un su gran sombrero y se ve casi transparente, o bien, el animal ese que siempre le sale a **uno**." "Aparece y lo espanta de distintas formas: formas de algunos animales o formas de personas que salen con cadenas y con **algotras** cosas que uno se espanta y le sale espantado a uno en el camino, sólo le hace ruidos y le tira terrones y no se mira ningún bulto, ni nada y sólo **nomás** uno oye ruidos y tropeles cerca de uno y no mira nada, sólo es el aire." (Inf. 17).

7. El prototipo de estas leyendas ya ha sido plenamente establecido: La **Siguanaba** es una mujer vestida de blanco, casi transparente, que aparece en los lugares donde hay agua. Su misión es lograr que los hombres la persigan para luego embarrancarlos. Generalmente es una mujer con cara de caballo y ojos de fuego. (Cfr. Lara F., 1973: 28-30).

El **Cadejo** es un perro negro, con casquitos de cabra y ojos de fuego que tiene por misión proteger a los **bolos** (borrachos) y a las personas que andan solas de noche en las calles de la ciudad. En las ciudades de Antigua y Guatemala son muy comunes estos casos. (Cfr. Lara F., 1973: 71-76).

La **Llorona** es una mujer vestida de negro que aparece en las noches lanzando gritos lastimeros. Ha sido condenada a vagar en la oscuridad cerca de los lugares en donde hay agua en busca de la tumba del hijo recién nacido a quien ahogó. La **Llorona** asusta lanzando tres gritos. Cuando llora lejos es que está cerca y cuando lo hace cerca es que está lejos. Muchas veces a la **Llorona** se le confunde con la **Siguanaba**. (Cfr. Lara F., 1973: 40-43).

El **Duende** es el personaje más característico de las leyendas y casos animísticos del folklore oral de Guatemala. Con sus variantes de **Sombrerón** y **Sisimite**, su objeto principal es asustar a los caballos y demás animales de carga haciéndoles trenzas muy menudas en las crines, así como enamorarse de las mujeres de pelo largo y ojos grandes. Es el espíritu que encierra mayores elementos estéticos en el contexto oral guatemalteco. (Cfr. Lara F., 1973: 51-71).

8. Este caso es uno de los más prolijos en descripciones de lugares y

acontecimientos. Es importante hacer notar la habilidad del campesino para moverse en la noche, y el profundo conocimiento del campo. Este tipo de acontecimientos mínimos para nosotros los estudiosos urbanos, son de suma importancia para los hombres del campo, y es por ello que la vigencia de la tradición oral está tan arraigada. El sentido moralizador del caso no puede pasar desapercibido.

9. El concepto de dueño de la montaña tiene profunda significación en la cosmogonía indígena. El dueño del cerro recuerda los ancestrales mitos prehispánicos sobre las deidades protectoras de las sementeras, las lluvias y los tesoros de las montañas. En la tradición oral guatemalteca los cerros se asocian con los moradores protectores de las comunidades indígenas. Los dueños de las montañas son sagrados y protegen a los hombres mientras éstos respeten sus principios cosmogónicos.

En la tradición del oriente de la república, predominantemente el dueño del cerro encierra riquezas y glorias y es necesario realizar prácticas mágicas para lograr obtenerlas. Asimismo se le asocia con la brujería.

En todos los casos el hombre guatemalteco ha procedido a sacralizar un lugar profano. (Cfr. Mircea Eliade. **Lo sagrado y lo profano**. Madrid: Colección Omega, 1973).

10. A pesar que este caso se separa bastante del prototipo de la leyenda de los caminantes (Cfr. Lara F., 1973: 112-115), encuentro cierta similitud con la misma, especialmente en lo relativo a los accidentes en carretera y a las almas que regresan del infinito a prevenir a los deudos que sufren. En este caso el motivo es muy similar.

## 9. BIBLIOGRAFIA

- CARO BAROJA, Julio. **Las brujas y su mundo**. 3a. edición. Madrid: Alianza editorial. 1969.
- DEGH, Linda. **Procesos de formación de leyendas**. (Traducción de Anitilde Idoyaga Molina). Material presentado para el Seminario de Folklore de la Universidad de Buenos Aires que dirige la licenciada Susana Chertudi de Nardi, 2o. cuatrimestre. 1971.

GAITAN, Héctor. *La calle donde tú vives. Tomo I. Guatemala: Editorial Arte. 1972.*

GAITAN, Héctor. *La calle donde tú vives. Tomo II. Guatemala: Editorial Arte. 1973.*

INSTITUTO LINGÜÍSTICO DE VERANO. *Según nuestros antepasados. . . (Textos folklóricos de Guatemala y Honduras). Guatemala: Instituto Lingüístico de Verano. (Editor). 1972.*

LARA FIGUEROA, Celso A. *Leyendas y Casos de la Tradición Oral de la ciudad de Guatemala. (Colección Problemas y Documentos, Vol. III). Guatemala: Centro de Estudios Folklóricos, Editorial Universitaria. 1973.*

RODRIGUEZ DE MENDOZA, Virginia. "Las brujas en el folklore de México" en *Anuario de la Sociedad Folklórica de México. Vol. VI, (México), págs. 475-484. 1950.*